



**Guillermo Sandoval**

DIRECTOR DEL CENTRO DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO DEL CELAM

## De la escucha al diálogo para ser Pueblo de Dios

Si nos quedáramos en la escucha, correríamos el riesgo de esquivar al camino de la eclesiología del Pueblo de Dios. Es necesario avanzar en el proceso y pasar de la escucha al diálogo. El aporte a la recuperación de la eclesiología del Concilio Vaticano II es un gran logro de la Iglesia latinoamericana y caribeña. Así, hemos llegado a los pies de Nuestra Señora de Guadalupe, convocados por el papa **Francisco**, para decirle a nuestra Madre que como Pueblo de Dios acogemos su llamado al encuentro, a ser familia universal, a caminar juntos como hermanos, iguales en dignidad, aunque tengamos distintos ministerios.

Por supuesto, un paso tremendamente importante ha sido la escucha. Sin embargo, ella por sí sola no es suficiente. El paso siguiente para construir comunidad, es que se transforme en diálogo: la fe se vive preferencialmente en comunidad y comunidad es comunión.

En este sentido, corresponde primero asumir y responder enseguida a ese afán de participación y corresponsabilidad aún incipiente, que es parte de nuestro pensamiento social. Lo tenemos que testimoniar en la vida eclesial para, fundados en ello, transformar el mundo.

De la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe surgieron cuarenta y un desafíos y más cien orientaciones pastorales. Si bien se priorizaron doce con sus respectivas orientaciones, nada de ellos se perderá. Así lo anunció el presidente del CELAM, monseñor **Miguel Cabrejos**. Tendremos un documento que se seguirá trabajando con las distintas instancias episcopales y eclesiales.

Varios de los temas que aparecieron entre los desafíos, son parte de investigaciones en curso a cargo del Observatorio Socio Antropológico Pastoral del Centro de Gestión del Conocimiento (CGC): protagonismo de los jóvenes, situación de la mujer en la sociedad y la Iglesia, ecología integral, flujos migratorios, Pacto Educativo Global en la región, salud mental, economías de **Francisco** y **Clara**, promoción



de la democracia, y un balance de la situación social, económica y cultural de Latinoamérica y el Caribe. Pero más allá de ellos, desafíos y orientaciones abren nuevos requerimientos de investigación.

Sin embargo, siendo muy relevante, no basta el aporte del conocimiento experto, académico. Cumplida ya la participación en el tiempo de Escucha y otras responsabilidades en la Asamblea, el área de conocimiento compartido del CGC se apresta a avanzar en la constitución de mesas de diálogo sobre temas que interesan a las comunidades eclesiales en las raíces de nuestra Iglesia. Desde allí, como también mediante la constitución de una red de corresponsales pastorales, generar algunas capacidades de poner en diálogo para rescatar el conocimiento de buenas prácticas que enriquecen a todos, los saberes y el sentir de distintas comunidades y hacerlas conversar con lo producido por expertos.

De esta manera, desde el CGC se espera aportar a pasar de la escucha al diálogo, para efectivamente -en este plano- caminar juntos. ●